

El turismo pierde rentabilidad, pese a recuperar la actividad que registraba antes de la pandemia

La inflación se come la mejora de resultados y algunos establecimientos barajan cerrar en invierno ante la «imposibilidad» de trasladar el aumento de costes a los clientes

MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ GALINDO



LOGROÑO. Los negocios turísticos de La Rioja habían depositado todas las esperanzas en que el verano de 2022, sí o sí, remontarían el frenazo sufrido por las restricciones de movilidad impuestas para contener el COVID. Con los datos de ocupación netos, su objetivo se ha visto cumplido, ya que se han recuperado los niveles prepandémicos, pero los resultados dicen otra cosa.

A pesar de que la actividad remonta e, incluso, supera los registros de 2019, último año de normalidad, esta mejoría no ha estado acompañada de rentabilidad porque las empresas, ya sean hoteles o casas rurales, consideran «imposible» repercutir sobre sus clientes la escalada inflacionista que empezó con los precios de la energía y se ha trasladado al resto de los servicios que ofrecen a sus huéspedes. Tal es la situación que algunos establecimientos sopesan cerrar sus puertas a lo largo del invierno «hasta Semana Santa», exceptuando puentes o fechas muy especiales como las navidades.

Según los datos oficiales de ocupación, el sector turístico anotó un grado medio de ocupación



Grado de ocupación del sector hotelero

En La Rioja

| Mes | Ocupación (%) |
|---------|---------------|
| jul '19 | 50,1% |
| ago '19 | 63,0% |
| sep '19 | 65,6% |
| jul '20 | 35,7% |
| ago '20 | 41,4% |
| sep '20 | 29,9% |
| jul '21 | 65,4% |
| ago '21 | 53,6% |
| sep '21 | 56,1% |
| jul '22 | 90,2% |
| ago '22 | 64,2% |
| sep '22 | 62,1% |

En porcentaje (%)

Gráfico: J.A. Salazar

Fuente: Estadística del Gobierno de La Rioja

Indicadores de rentabilidad del sector hotelero

Tarifa media diaria (ADR) por habitación | Ingreso medio diario por habitación disponible (RevPAR)

| Mes | ADR (€) | RevPAR (€) |
|---------|---------|------------|
| jul '19 | 62,91 | 32,66 |
| ago '19 | 66,43 | 41,49 |
| sep '19 | 70,61 | 46,9 |
| jul '20 | 62,17 | 22,03 |
| ago '20 | 64,44 | 26,36 |
| sep '20 | 61,26 | 18,13 |
| jul '21 | 68,69 | 31 |
| ago '21 | 74,24 | 49,58 |
| sep '21 | 72,3 | 39,04 |
| jul '22 | 73,19 | 38,32 |
| ago '22 | 73,15 | 47,85 |
| sep '22 | 74,9 | 47,21 |

Cantidades en euros (€)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

LAS CLAVES

OCUPACIÓN

El sector registró en verano un promedio del 44,46%, que superó en cuatro puntos el de 2019

INGRESO MEDIO

Solo creció entre julio y septiembre el 2,89%, casi la mitad del año previo al COVID

PRECIO MEDIO

La temporada estival ascendió a 73,7 euros, algo más de siete euros que en 2019

del 44,5% en los tres meses del verano. Julio fue excepcional, ya que la ratio llegó hasta el 90%.

Pero esta progresión de visitantes no supuso para las empresas del sector una evolución paralela de los resultados. En concreto, el indicador RevPAR, que mide el ingreso medio por habitación, solo creció en tasa interanual durante el verano el 2,9%, por debajo de lo que lo hizo en 2019, cuando rozó el 5% (en con-

creto, llegó al 4,6%). Además, el crecimiento de este parámetro se queda muy lejos de la subida promedio de la inflación en La Rioja durante los meses estivales, que fue del 10,9%.

Otro índice que también corrobora los ajustes asumidos por el sector riojano para evitar repercutir la inflación sobre sus clientes es el ADR, que mide cuánto pagan los huéspedes de promedio por habitación. Durante el vera-

no, el precio medio de venta en los hoteles y las casas rurales se situó en 73,7 euros, solo siete euros más que en 2019 (66,6 euros).

«Recortar gastos»

Los negocios turísticos riojanos siguen descartando replicar sobre sus clientes el aumento de precios, pero admiten que tienen que «recortar gastos» no solo energéticos sino también laborales porque «el invierno se come

los beneficios del verano». Y para ello barajan la opción, como han empezado a hacer algunos establecimientos de Castilla y León, de cerrar su puertas durante el invierno, excepto en momentos de campaña de mayor actividad, tales como el próximo 'macropuente' de la Constitución y de la Inmaculada, y las navidades, que funcionan muy bien sobre todo para las casas rurales por los grupos familiares.

La hotelería sopesa cierres de «una semana, quince días o dos meses si no hay demanda»

Ascarioja comprende «la preocupación» del turismo rural pero recomienda «aguantar: abrir y cerrar es muy complejo; lo vimos en la pandemia»

M. J. GONZÁLEZ

LOGROÑO. Al sector turístico no le cuadran las cuentas: el notable aumento de la actividad en verano no se nota en la caja. Por eso meditan una medida extrema como es cerrar durante el invierno para intentar ajustar los

costes. Trasladar a sus huéspedes el encarecimiento de los servicios provocado por la inflación no es factible si no quieren jugar-se la competitividad.

El presidente de la Asociación de Hoteles de La Rioja integrada en la FER, Demetrio Domínguez, incide en que «de nada nos sirve tener los mismos o más viajeros que en 2019, cuando los costes han subido entre el 20% y el 35%, y los precios no se han podido ni se pueden subir a los clientes en esa proporción».

Por ello, augura que, «sin ninguna duda, este invierno y la pró-

xima primavera varios establecimientos, entre los que incluyo el mío, vamos a estar cerrados una semana, quince días o dos meses, por un tema de ahorros energéticos y laborales porque esto es inaguantable».

Domínguez explica que «lo que generamos de beneficio en verano se lo come el invierno, así que no se lo queda otra». Y la única opción, a su juicio, «si no tenemos demanda de turismo o de industria, es acotar gastos, y eso pasa por cerrar puertas, apagar luces y calderas, e intentar dar vacaciones a las plantillas».

El presidente de la Asociación de Casas Rurales de La Rioja (Ascarioja), José Joaquín Sanz, comparte que los negocios de turismo rural también están «muy preocupados». En octubre «se ha pagado el grueso de los impuestos de la campaña» y «no sabemos qué puede deparar el invierno». Con todo, Ascarioja desaconseja a sus socios «estar abriendo y cerrando, porque es muy complejo como vimos en la pandemia».

Sanz explica que «la inmensa mayoría de la clientela es de origen nacional, que «está sufriendo la inflación» en su vida cotidiana, por lo que este invierno, «en el que el precio del

pellet (calefacción) se ha duplicado literalmente», los turistas «se van a pensar más» si «cogen puentes o hacen escapadas en navidades». De hecho, y a diferencia de años normales como 2019, solo están confirmando reservas los negocios que reciben grandes grupos, no así los pequeños o los que funcionan por habitaciones.

Para Sanz, «la asignatura pendiente de todo el sector en La Rioja es el turista internacional», por lo que insta a la Dirección General de Turismo a «estar más encima para abrir nuevos mercados» y «no poner todos los huevos en un par de cestos».



Demetrio Domínguez



José Joaquín Sanz